

## Fábrica de Sueños

Luis Jasill Vargas Delgado \*

### Preludio

La narración aquí descrita no es imaginación pura, la realización es un paso por las particularidades e ideas expuestas por diferentes autores. La composición de algunos personajes se basan en una relectura de sus obras y pensamientos, no en profundidad, pero sí en una clara alusión con encuentros fortuitos y negaciones de los mismos mientras el relato se desarrolla.

Acompañan individuos sacados de libros, llevados a una realidad, en tanto ésta se compone de ideas de alguien más, en confrontación con relaciones propias. Nada es lo que parece, pero sigue siendo. Todo está distorsionado por ideas ajenas. Al varón lo aporta Judith Butler (2006) con su reglamento del género. La mujer en su compra fácil es parte de la modernidad líquida de Zygmunt Bauman (2004). El tiempo se desarrolla del acontecimiento por Gilles Deleuze (2005). Entre Sartre (1954) y Foucault (1992) aportan al actor principal, su vida, transcurso y sentir en el anonimato total, consiente del porvenir que se digerirá en un sorbo.

### Prelude

*The story here is not pure imagination, the realization is a step particularities and ideas put forward by different authors. The composition of some characters are based on a reading of his works and thoughts, not in depth, but a clear reference to chance encounters and denials of them as the story unfolds.*

*Accompanying individuals drawn from books, brought to reality, as it consists in someone else's ideas in confrontation with own relationships. Nothing is what it seems, but still. Everything is distorted by ideas of others. The man is provided by Judith Butler (2006) with its rules of the genre. The woman in her easy purchase is part of liquid modernity Zygmunt Bauman (2004). The time is developed by Gilles Deleuze (2005) event. Sartre (1954) and Foucault (1992) provide the main actor, his life course and feel in total anonymity, consent of the future that will digest in one gulp.*

**H**oy presenté una queja al proveedor. Mañana me darán el reembolso. Lo que queda al final de este día es una botella vacía, me refiero a mí mismo. No trato de dar un receso (ojalá pudiera) es sólo que no me encuentro bien, tengo una herida que no logro ubicar. No siento nada; no es raro. Por la calle observo a las personas tan dichosas de todo y de tan poco, miro el celular y es lo mismo, las redes sociales muestran la alegría en cada persona, ¿será que conozco a quienes no debería? Siempre escuché que la finalidad de estar aquí es ser feliz, de modo que no entiendo. El suicidio francamente me aparece aburrido, la vida termina sin ayuda y sin alivio.

Me parecen tan ajenos, no estoy con ellos, no me involucro, dudo que quieran estar cerca de mí ¿Cómo debo ser? o ¿cómo no debo ser para que me acepten? Los contemplo pese a todo. Aquella noche, en una cuadra intrigante, de una colonia cualquiera, de esta ciudad sin letras, desde las afueras las luces brillan y en cada luz hay un individuo. Son demasiados, tantos que aturden. Al cabo de un rato reconozco rostros, tan repetitiva es la vida que me doy el lujo de conocerlos. Una pareja cautivadora.

\* Estudiante de Sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.

E-mail: jasill@outlook.com



El arquetipo varonil por excelencia viste una falda negra elegante y una blusa holgada con una abertura en el pecho que deja ver su musculatura. ¿Cómo sería el mundo si los hombres no estuvieran forzados a usar falda? Resulta gracioso pensarlo; en cualquier caso los pantalones restringen mucho, supongo que es mejor de esa manera, es la norma. Me gustaría poder vestir como quisiera, que las vestimentas no estuvieran asignadas para nadie. Las ropas son simples fibras, aun así generan malestar ¿Qué debería usar?

La mujer por el contrario es simple, en extremo normal, sufre de esquizofrenia como todos, exceptuándome a mí (desearía tener alguna enfermedad mental). Ella compra su permanencia, se desvanece con rapidez pero puede mantener el ritmo hasta la eternidad. Siempre anhelé ser de esa manera, la historia perfecta, y entre más lo quería, más me consumía, pero los intentos eran gratis, implicaban tiempo el cual no significa nada para mí. Si se alejaban más no podría encontrarles en la multitud, serían igual a todos, serán nadie.

En eso transcurre la existencia, instantes separados de los demás, unidos por aire en mi visión. Sé que ellos no soy yo, pero ojalá yo fuera ellos, en parte al menos. Llegaron a la cumbre de la dicha. Ya no se puede cambiar nada, es claro que están conformes ¿entonces por qué me siento tan triste? La palabra desdicha debería significar otra cosa, la que sea, menos aquello que lamento. Es creíble todo. Nada sorprende, tal vez ya lo vieron todo, el restante lo sueñan por eso no importa. No es real, no para mí.

Ayer fue el día más difícil, me di cuenta que no podía ayudar a nadie, las personas siguen matándose y no fallecen. Ya no tengo como justificar las atrocidades hechas. Leí en la pared “el color no puede existir sin la figura”. No tengo el color, ni la figura, soy humano y no me siento como tal ¿No debería ser amado? Un ser opuesto al mundo o al menos lo que conoce de él, frente a los otros, seres únicos. Los sueños se han acabado y la humanidad con ellos. No queda más por hacer, dejaré eso atrás. El lugar que busco con insistencia no existe. Es tarde, ya ha sucedido y no parecen comprender lo que para mí es evidente, el discurso está errado, podría decirlo todo, hablarlo todo, no será escuchado.



Luis Jasill Vargas Delgado, *Factor Humano*. México, 2015.

La vida está sobrevalorada y la publicidad es prodigiosa. Antes veía los anuncios comerciales, me enamoraban. Ya no fantaseo con ese destino. Las personas nunca se acabarán, alguien tiene que comprar lo que se produce, es por eso que hay empresas dedicadas a construir humanos y corporaciones que los crían. Hay seres que no están diseñados para el mundo, la lesión que me aqueja es de fabricación. Nunca fui hecho para soñar.

Tengo la respuesta del proveedor. Mañana me darán el reembolso del tiempo vivido, será la devolución de mis recuerdos. Por fortuna adquiriré una garantía vitalicia. Me han prometido reparar los defectos. Pasado mañana **seré feliz**.



## Bibliografía

BUTLER, Judith (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Ediciones Paidós.

BAUMAN, Zygmunt (2004). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina

DELEUZE, Guilles (2005). *Lógica del sentido*. Barcelona: Editorial Paidós.

FOUCAULT, Michel (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.

SARTRE, Jean Paul (1954). *El ser y la nada*. Buenos Aires: Iberoamericana.

